



La Pista de la Noticia

Humo y Ceniza

Por SHERLOCK HOLMES

Así se nomina — "Humo y ceniza" — el libro de un autor chileno, recientemente aparecido. Aún no lo he leído. Sólo me ha engarfiado el título con la violenta nostalgia de los albarotos de la distante juventud, un asunto muy distinto, sin ninguna duda, del tema de la obra que entonces —siquiera en ese aspecto— queda en lo de menos. Lo único importante, en cambio, son los fantasmas que me transitan a través del humo, devueltos por la ceniza de otros años, con el genio y la figura que yo creí tener ya en olvido para siempre. Allí me veo de nuevo, en la candela de la antigua remolienda criolla, revolviéndola como el diablo en esas famosas Siete Puertas que se abrían hacia todos los pecados en la calle Diez de Julio, o bien apareciéndome de amanecida, del brazo con resueltas damiselas trasnochadas, por El Submarino de Eleuterio Ramírez —en uno de cuyos muros se admiraba la maravilla de la auténtica cueca chilena pintada por Cero—, o donde la Nata Inés, detrás de la Plaza Almagro, sobre Eyzaguirre, o bien en La Nipica, el boliche que Carlos Merviles tenía entonces en Eleuterio Ramírez al llegar a Semana, todavía sin recibirse como el brujo del curanto que ofrecería después en su fuchoso restaurante de Avenida Rondizzoni.

De esta manera, tal como lo expreso, voy de aquí para allá, envuelto en humo, sintiendo la angustia de una ceniza funeral sobre el corazón, lleno de muertos. Pero aún me suena en el oído el fru-frú de seda de los largos trajes de soirée que vestían las respetuosas cortesanas de ese antaño,

imitando a medias o del todo a los grandes damas asomadas en las vanidosas páginas dedicadas a la alta sociedad por los diarios y revistas, y todavía me río cuando recuerdo cómo solían pisarse la cola de sus galas, dando tropezones, tal vez por culpa del vino o la poca costumbre. Ese es el humo y la ceniza que alimentan su rescoldo en mi saudade.

No lo hacen solamente allí. Eso —el humo y la ceniza—, fueron los precisos materiales con que el poeta Jerónimo Lagos Lisboa construyó la espontánea magia de los versos que escribió una noche en el álbum de la María Luisa, la arrogante pecadora de esos días y una verdadera señora por donde se la viese, pese a las penurias de su oficio tarificado en la sexual. Es el hechizo que ahora me viene a la memoria:

Ceniza y humo... Tu risa
lo canta y tiernas razones.
(¡Un cigarro y otra ran!)
Dicas bien, María Luisa.
Vivir, y vivir de prisa,
ésa es toda la lección.
Humo y humo la ilusión.
Ceniza el dolor, ceniza.
Humo y cenizas ¡al viento!
Sapla el fuego y que arda más.
La vida es para un momento:
vívela tú sin disfraz.
¡Ama y goza sin tormento!
Después... una cruz. Y en paz.

* Y eso es también lo que yo espero ahora.

480.428

Wm. V. M. S. 2-11-1905

Humo y ceniza [artículo] Sherlock Holmes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humo y ceniza [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile